

# CORREO DE TENERIFE

DEL JUEVES 7 DE SEPTIEMBRE DE 1809.

## NOTICIAS DE ESPAÑA.

*En la gazeta de Lisboa de 26 de Julio se inserta la siguiente recapitulacion de los principales sucesos ocurridos en Galicia y Asturias en el discurso de los meses que van de este año.*

“ Al tiempo que el general Moore determinó su retirada à la Coruña, Bonaparte hizo marchar hacia Benavente y Astorga toda su fuerza disponible, que ascendia á 8000 hombres. Quando en Astorga tomó la determinacion de volverse á Francia, los cuerpos de los mariscales Ney y Soult, que componian mas de la mitad de aquel ejército, persiguieron al general Moore hasta la Coruña, en donde fueron rechazados, y sufrieron la perdida de 800 muertos y 1100 heridos. Al mismo tiempo el marqués de la Romana se salvó en la frontera de Portugal. Luego que Soult pudo equipar sus tropas, partió con mas de 20000 hombres á tomar posesion de aquel reyno, mientras Ney ocupaba la Galicia. El primero fue rechazado el 16 de febrero en las margenes del Miño por el general Freyre; mudó despues su direccion hacia la Galicia superior, y entró por Tras-los-montes. La escasez de viveres le obligó á proceder con suma lentitud en su expedicion á Oporto. Sin almacenes y sin dinero, se vió en la precision de saquear los pueblos por donde tuvo que transitar; y el paisanage, para evitar los males que le amenazaban, comenzó á formar cuerpos capaces de hacer alguna resistencia, y de embarazar por lo menos la marcha

del enemigo. De este modo, quando Soult llegó à tomar posesion de Oporto, apenas le habian quedado 160 hombres, de los quales se hallaban heridos ó enfermos al pie de 40."

"En esta situacion le atacó Sir Arturo Wellesley, y de esto resultó que, sin contar los que ya tenia inhabiles, perdiese otros 40, tanto en la accion como en su precipitada fuga desde el Vouga á Galicia. Su caballería, su artilleria y sus bagages fueron destruidos ó tomados; y desde el 12 de mayo hasta el 4 de julio no habia podido restablecer los restos de su ejército. Es imposible que las pocas fuerzas de este cuerpo que se han salvado pudiesen obrar en campaña mientras no se las equipase de nuevo de artillería, municiones, caballería, vestuario &c., para todo lo qual ningunos recursos hallaron en la Galicia."

"Entretanto el mariscal Ney permanecia dueño de la Coruña, del Ferrol, de Rivadeo, de Vigo, de Santiago, de Lugo, y habia establecido un cuerpo en Villafranca para conservar la comunicacion con Leon. El mismo sistema de saqueo y de pillage que Ney adoptó por falta de almacenes y de dinero, y porque tal es la costumbre de los ejércitos de Bonaparte, exâsperò contra los franceses al pueblo de Galicia; y luego que se hizo general el levantamiento, todas las partidas y destacamentos enemigos se vieron acosados y perseguidos por todas partes. El paisanage, armado ya, se apoderò primeramente de la plaza de Vigo, y despues de la Ciudad de Santiago; y el marqués de la Romana, dirigiéndose hacia Asturias, hizo prisionero un cuerpo de 100 hombres en Villafranca. La caballería de Ney se ha ido por momentos aniquilando, de modo que à mediados de mayo no le quedaban ya 400 caballos, y le era imposible transitar de una guarnicion á otra sin emplear toda la fuerza de que podia

disponer. En tan deplorable situacion se hallaba aquel ejército, quando Napoleon ò su hermano José determinò que se conquistasen las Asturias. Con este obgeto se destacò de Aragon parte del cuerpo de Mortier; Kellerman conduxo tambien algunas de sus tropas; y Ney sacò del Ferrol las pocas que pudo."

"Poco antes de verificarse esta invasion, el general Ballesteros, que se hallaba en Colombres defendiendo los desfiladeros de las Montañas, rechazò á los franceses hacia Santander; otro cuerpo de patriotas perseguia al enemigo en las inmediaciones de Reynosa, y el marqués de la Romana que se hallaba à la fazon en Oviedo marchaba á auxiliár los patriotas de Galicia."

Entretanto, Ney, Kellerman y Bonnet forzaron los desfiladeros de Asturias y se apoderaron de Oviedo y Gijon. El marqués de la Romana se embarcò con dificultad, para reunirse con su ejército, cerca de Lugo. El general Ballesteros marchò á Santander, y sorprendiò la guarnicion francesa, compuesta de 800, hombres; matò 500, y enviò 300 prisioneros à Inglaterra; pero en la noche del mismo dia 10 de junio en que consiguiò tan notable ventaja, fue atacado por Bonnet con fuerzas muy superiores. Sus tropas se dispersaron, y el general con algunos oficiales pudo embarcarse dirigiendose á Gijon, de cuyo puerto estaban ya apoderados los españoles, y en donde se hallaba establecido un cuerpo de 200 hombres.

El ejército de la Romana, aprovechandose de la ausencia de Ney y de Kellerman, se reuniò á los patriotas gallegos, se organizò mejor, y se hizo dueño de casi toda la Galicia. El conde de Noroña rechazò á Ney en el puente de S. Payo; y desde entonces trataron los franceses de retirarse de la provincia. Evacuaron la Coruña, Santicago y Ferrol: Soult se retirò à Zamora, y Ney à Astorga.

De todo esto resulta que los cuerpos de Soult y de Ney que ascendían à mas de 400 hombres, han quedado reducidos, quando mas à 200; que Portugal se ha libertado, que Vigo, Villafranca, Lugo, Santiago, la Coruña y el Ferrol, se han reconquistado; que así el espíritu como el número de los franceses va decayendo de dia en dia, y van quedandose sin obgeto, sin esperanzas, y sin medios de reclutar: mientras la poblacion de España es inagotable; su odio à la dominacion francesa va creciendo à proporcion de las enormes atrocidades que cometen los fatelites del tirano; el espíritu patriótico se va animando con las victorias parciales, la disciplina se va diariamente mejorando.

Pero la justicia exige que añadamos que las esquadras inglesas han auxiliado à los patriotas españoles, suministrandoles, armas y municiones, desembarazandolos de los prisioneros franceses; y proporcionando à las tropas, à los oficiales y à los generales el librarse de manos de los enemigos.

*Sevilla. 11 de Agosto.* Con motivo de haber evacuado los enemigos la provincia de Galicia, y de los generosos esfuerzos hechos por sus habitantes para sacudir el yugo vergonzoso que los oprimía desde el mes de enero, el gobierno supremo dirige à aquellos pueblos la siguiente proclama.

*Pueblos de Galicia:* “Al veros caer en poder del enemigo sin resistencia alguna, al contemplar ocupados los emporios navales que ensoberbecen vuestras costas, y dominada de mar à mar tan principal y poderosa provincia; la indignacion y el dolor hicieron prorumpir à vuestra patria en quejas de maldicion y de enojo, como à madre que se querella al cielo y à la tierra de la degradacion de una hija en cuya virtud y pureza idolatraba.”

“Sucedíanse entónces los revefes como en la época

anterior los buenos sucesos. A las batallas de Espinosa, de Burgos y de Tudela se habian seguido el paso de Somosierra, la toma de la capital, y la rota de Uclés. Vieron despues á afligir el corazon de la patria la ruina de Zaragoza, la jornada de Valls y la batalla de Medellin; pero en estos memorables acontecimientos, si la fortuna nos habia faltado, la opinion no se habia perdido. La resistencia portentosa de la capital de Aragon; el teson y la bizarría con que á pesar de la inferioridad de su número sostuvo nuestro ejército de Cataluña una accion de 11 horas, abriendose paso por el medio del enemigo para entrar á despecho suyo en Tarragona; la pelea sangrienta de Medellin en que los franceses se vieron sorprendidos de la intrepidez y osadía de nuestros soldados, á quienes en su corazon despreciaban; todo contribuia á que España, aunque lastimada de estos desastres, no perdiese la confianza. Sus guerreros marchaban por la senda del honor, y adquirian cada dia mas derechos y mas medios para conseguir la victoria. Mas Galicia, Galicia entrada sin resistencia, dominada sin contradiccion, y llevando tranquilamente su servidumbre; Galicia desbarataba todos los cálculos de la prudencia, y asesinaba el estado destruyendo la esperanza.

“ Quien en aquella noche de infortunios pudo presumir que fuera Galicia la que diese á la patria el primer albor de la alegría? Mas gloriosos cien veces y mas grandes en vuestra insurreccion, que debiles parecisteis en vuestra caida; la desesperacion misma os prestó, magnánimos Gallegos, fuerzas que al principio no conocisteis, y los enemigos vieron que en aquellos terminos, al parecer tan tranquilos, la guerra renacia baxo sus plantas, y la lealtad y el patriotismo estaban por abatir. Los gritos de independenciam y de venganza comienzan á oirse en los caminos, en las aldeas, en las ciudades: el furor minis-

tra las armas, y el que no tiene un sable que esgrimir, ó un fusil que encarar, convierte el pacífico bieldo y la guadaña campestre en instrumento de guerra y de matanza. Los individuos agitados se buscan, las cuadrillas se reúnen, cuerpos de ejército se forman, los vencedores temen à su vez ser vencidos, y se replegan à las plazas fuertes. Allí son buscados, allí asaltados, allí rendidos: Vigo se entrega con sus opresores; y Galicia, enviándolos aherrojados y cautivos al otro lado del mar, quiso que fuesen un testimonio tan auténtico como grande, de que los españoles no habían olvidado todavía el arte de vencer y amarrar à los franceses."

"Este fué el primer día de fortuna que lució à España despues de cinco meses de desastres. A él se siguieron otros, y aquellos mismos hombres que en el primer momento de la sorpresa habían parecido tan abatidos y sumisos, eran los que preparaban las palmas que despues recogieron con ellos los guerreros que volaron à su auxilio en las calles de Santiago, en los campos de la Estrella y Lugo, en el puente de S. Payo. En vano Soult escapado à duras penas de nuestros aliados en Oporto, viene con los restos de su division batida à reforzar al enflaquecido Ney. Ostigados en sus marchas, diezmados en sus partidas, cortados en sus comunicaciones, y burlados en su esperanza de dar grandes batallas, estos arrogantes generales desesperan de vencer, y maldicen y detestan una guerra que los consume sin gloria. ¿Donde estan aquella fiereza, aquella seguridad con que os decian, que todo estaba allanado en la península menos la Coruña y el Ferrol? ¿Donde aquella jactancia con que en sus planes ambiciosos abarcaban las costas del mar Cantàbrico y las del mar de Atlante hasta la embocadura del Betis? Pudieron profanar y devastar vuestro territorio, mas no dominarle y sostenerse en él; y cansados de lidiar con

unas fuerzas físicas que cada vez se acrecientan, y con una resistencia moral que ya se ha hecho invencible, huyen al fin de vuestro suelo exhaustos, miserables, hechos pedazos, sin armas, sin vestidos, y dan en Castilla un nuevo y grande exemplo de que no es posible imponer yugo á los pueblos quando unanimes le resisten."

"No saben todavía los españoles lo que es la guerra, decian los infames trãnsfugas de la patria, aquellos que disfrazaban con la mascara de una prevision alevosa su criminal egoismo. Con estas voces de desaliento querian contener los movimientos generosos de la lealtad. Ya sabemos lo que es la guerra, hombres pusilãnimes y viles; y esta leccion terrible está escrita en nuestro suelo por el dedo de la desolacion, y grabada en nuestros corazones con el puñal de la venganza. Los facinerosos exêcrables, cuyos fatelites os habeis hecho, han sobrepujado en sus atrocidades á quanto vuestras perfidas sugestiones podian ponderar, y la imaginacion acobardada preveer. Pero transportaos á Galicia, ó miserables, si es que os atreveis á hacerlo, y aprended hasta donde alcanzan los quilates de la entereza española. Sobre el brafero de Porfena extiende Scévola su brazo, que cae derretido en los carbones ardientes que le confumen, sin que fuercen al héroe á exãlar un gemido, ni á demandar merced. Así el patriotismo español: sube aun al cielo el vapor de la sangre de las víctimas; levantase por los ayres el humo de las casas incendiadas; espanta el silencio de la despoblacion en un pais todo cubierto antes de pueblos y alquerías. Preguntad sin embargo á esas familias, que errantes por los montes han querido mas bien ir á vivir con las fieras, que comunicar con los asesinos á quienes os vendisteis; preguntadles si se arrepienten de su resolucion, buscad entre ellos una voz que os siga, un voto que os disculpe."

“Sois pues ya libres, ó pueblos de Galicia, y la patria al pronunciarlo borra con lagrimas de admiracion y de ternura las voces dolorosas con que se quejó de vosotros en otro tiempo. Sois libres, y lo debeis á vuestra exáltacion sublime, á vuestro valor, á vuestra constancia. Sois libres, y España, Europa toda os dan un parabien tanto mas dulce, quanto mas desesperada parecia vuestra fuerte. Los buenos todos bendicen vuestro nombre; y al proponeros como un modelo á las demas provincias, mira el dia de vuestra salvacion como el presagio venturoso de la patria.”

“Pero, ó pueblos de Galicia, si quereis conservar esa libertad que á fuerza de prodigios habeis sabido conseguir; si mantener sin mancha la gloria que resplandece en vosotros, y reververa en toda España; si conseguir fazonados y completos lo frutos de tanto afan y tantos sudores manteneos unidos y subordinados á las autoridades que teneis al frente. Acordaos, todos los que influis en los negocios públicos de esa gran provincia, así los que mandan como los que obedecen, así los cuerpos como los individuos; de que la tranquilidad y seguridad social se fundan sobre virtudes. Con la fuerza y la constancia habeis arrojado al enemigo; con la union, con el amor al orden y á la justicia consolidaréis vuestra felicidad, y reparareis los horribles males que la invasion francesa os ha causado. Haced que renazca la serenidad con el imperio de las leyes: paz y moderacion en los pueblos, union y subordinacion en los exercitos, guerra, odio y furor interminable con los tiranos: tal debe ser vuestra divisa. Real Alcazar de Sevilla 10 de Julio de 1809.—*Martin de Garay.*

**CON SUPERIOR PERMISO.**

---